

Sánchez descarta una gran coalición con el PP y se limita a pactos puntuales

LOS 'POPULARES' INSISTEN EN UNA POSIBLE ALIANZA/ Ante el avance del populismo, el líder socialista abre la puerta únicamente a acuerdos en energía, educación, dependencia y reforma de la Constitución.

Yago González. Madrid

Pedro Sánchez sigue sin abrirse, al menos públicamente, a la opción de un pacto de Estado con el PP para neutralizar el ascenso de Podemos. El secretario general del PSOE insistió ayer en que en la próxima legislatura “no hará una gran coalición” con los populares, y limitó las posibles alianzas a cuatro ámbitos: educación, energía, dependencia y reforma de la Constitución.

Así respondió el líder socialista a la oferta realizada anteayer por la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, que reconoció que su partido “contemplaría” la opción de una alianza, aunque indicó que “no se haría para neutralizar a nadie sino para garantizar la gobernabilidad del país”. El secretario general popular en el Congreso de los Diputados, José Antonio Bermúdez de Castro, insistió ayer en que el PP “volverá a tenderle la mano” al PSOE, y reclamó a los socialistas que “estén a la altura de lo que hoy demandan los ciudadanos”.

Pero desde el PSOE, de momento, no parecen estar por la labor. Su secretario de Organización, César Luena, interpretó ayer la “especie de petición” del PP de formar coalición como una “petición en forma de lamento o auxilio”. “El PP pidiendo auxilio, un partido de derechas como el PP, con lo que ha hecho en



Pedro Sánchez, jugando ayer al baloncesto en un pabellón madrileño con personas discapacitadas.

España, con lo que ha hecho estos tres años, pidiendo auxilio al PSOE parece casi una obra de teatro”, valoró. “Y [la coalición] la pueden pedir cuantas veces quieran porque les diremos no. Nunca, con vosotros nunca”, afirmó.

Es *vox pópuli* que ambos partidos temen el ascenso de la popularidad de Podemos, especialmente desde la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que le sitúa como primera fuerza en intención de voto. Los populares tienen miedo de que Iglesias y com-

El PP insiste en que “volverá a tenderle la mano” a los socialistas tras la oferta de Cospedal

“Podrán pedir la coalición cuantas veces quieran, les diremos que no”, dicen desde el PSOE

pañía acumulen el poder suficiente como para echar por tierra los avances en política económica, mientras que los socialistas están inquietos por la fragmentación que puede producirse en el electorado de izquierdas.

Sánchez recordó ayer que durante los últimos meses ha dejado claro “por activa y por pasiva” el “planteamiento” de su partido para la próxima legislatura, que comienza en 2015. “Gran coalición no habrá, lo que habrá serán pactos en beneficio de los ciudadanos”, explicó el dirigente.

Rajoy y Sánchez difieren en la manera de cambiar la Carta Magna para abordar el desafío catalán

Uno de esos supuestos pactos, el de la reforma de la Constitución, está en el centro del debate público, tanto por el desgaste de las instituciones de los últimos años como por los conflictos del modelo de Estado, con las ansias secesionistas de Cataluña como principal quebradero de cabeza. Muchas son las voces que abogan por cambiar aspectos de la Carta Magna para ofrecer más singularidad a Cataluña. El propio Pedro Sánchez defiende el establecimiento de un modelo federal, aunque nunca ha entrado en demasiados detalles sobre cómo abordar exactamente ese cambio de modelo administrativo. Por su parte, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha asegurado que se pondrá “a cualquier reforma constitucional que liquida la soberanía nacional”.

Algunos de los rostros más destacados del mundo económico han iniciado una campaña para defender a los grandes partidos e intentar contrarrestar el avance del populismo. El presidente de Repsol, Antonio Brufau, afirmó anteayer que “hay que desdramatizar la posible llegada al poder de Podemos”.

Los empresarios reclaman un pacto de Estado contra la corrupción

M.Valverde. Madrid

Los diversos círculos de empresarios que hay en España pidieron ayer al Gobierno y a los partidos políticos un Pacto de Estado para defender “la regeneración democrática”. Los empresarios, reunidos en Sevilla, señalan que “los continuados y graves casos de corrupción están colmando la paciencia de una ciudadanía que ya viene padeciendo los estragos de la crisis”.

Entre las organizaciones firmantes se encuentra el Círculo de Empresarios, el Observatorio Económico de Andalucía, el Círculo de Economía, el Cercle de Mallorca, la Asociación Valenciana de Empresarios, el Círculo de Empresarios Vascos, el Círculo de Empresarios de Galicia y la Institución Futuro de Pamplona.

En dicha declaración, se realizaban otras demandas, como una reforma electoral y una ley nueva de financiación de los partidos.

Los empresarios también piden una modificación territorial, “imprescindible aunque no existiese la demanda catalana, para corregir las múltiples disfuncionalidades que su evolución ha generado”, y “un sistema eficaz de control de los fondos públicos en las administraciones, los partidos políticos y otras instituciones financiadas por estos fondos”, lo que es una clara referencia a la patronal y los sindicatos.

Sólo un mandato

Por otra parte, Mónica de Oriol no se presentará, en marzo de 2015, a un segundo mandato de tres años como presidenta del Círculo de Empresarios.

Oriol cumple así con lo que ya dijo en marzo de 2013, y ha reafirmado recientemente, respecto a que no es partidaria de “mantenerse más de un mandato” en las organizaciones empresariales y que ya ha cumplido sus objetivos. Precisamente, cuando Juan Rosell, presidente de la CEOE, se presenta a la reelección para un segundo mandato, en las elecciones que se celebrarán el 17 de diciembre.

En los últimos meses, Mónica de Oriol había hecho varias declaraciones críticas y polémicas que han colocado al Círculo de Empresarios en una situación algo comprometida.

Obama aplaude a España por sus reformas “bastante serias”

E. S. Mazo. Nueva York

La agenda del Gobierno español cuenta con el beneplácito de Barack Obama. “España ha llevado a cabo reformas estructurales bastante serias”, aseguró ayer el presidente de Estados Unidos en su intervención ante la Mesa Redonda Empresarial, que agrupa a dirigentes de grandes firmas norteamericanas.

Según el mandatario, España, al igual que Italia o Francia, está “logrando avances importantes”, pese a que “aún

no ha hecho todo lo que debe en capítulos como la flexibilidad laboral”.

Con estas palabras, Obama confirma su aplauso a las medidas emprendidas por la economía española, la misma a la que leyó la cartilla hace ahora cuatro años y medio. Fue en mayo de 2010, cuando envió una carta al Gobierno de Zapatero ante los “problemas” que padecía el país y sobre los que veía necesario “adoptar reformas”. La misiva de la Casa Blanca respon-

día entonces a la preocupación de un posible contagio de la crisis financiera europea a la recuperación económica de Estados Unidos. Un miedo que se ha apaciguado, pero que puede esconder peligros ocultos.

“Mi preocupación ahora es que, debido a que no hay ahora una crisis financiera y los mercados están relativamente tranquilos, no estamos prestando suficiente atención a la debilidad general de la economía europea”, aseguró

el presidente ante las preguntas de los empresarios.

Optimismo para EEUU

No obstante, Obama se mostró “optimista” sobre la marcha de la economía estadounidense y remarcó, entre otras cosas, que el sector privado ha creado unos 10,6 millones de empleos nuevos durante los últimos 56 meses.

Además, por primera vez en seis años, la tasa de desempleo del país se sitúa por debajo de la barrera del 6 % y,



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

entre abril y septiembre, la economía estadounidense registró su mayor semestre de expansión desde mediados del año 2003.